

**PERLAS DE SABIDURÍA SAI,  
Parte 37-B**

**POR QUÉ TEMER CUANDO YO ESTOY AQUÍ  
31 de octubre de 2022**

**Om Sri Sai Ram  
Prasanthi Sandesh**

Om Sri Sai Ram.

Prasanthi Sandesh, Perlas de Sabiduría Sai les da la bienvenida.

Bhagavan Sri Sathya Sai Baba declara: "¡Por qué temer cuando yo estoy aquí!". Dondequiera que se encuentre un devoto, si es capaz de experimentar la presencia de Swami con él, se vuelve intrépido. Si su devoción es pura, el devoto no teme, porque la devoción y el temor no pueden existir juntos. Sai mora en una mente pura, y dondequiera que Él esté, ¿cómo puede existir allí el miedo?

En el Avatar de Shirdi, Sainath solía decir: "¡Mantén tu mirada fija en Mí para que pueda seguir derramando sobre ti Mis miradas bondadosas!". Cuando Él dice 'mirada fija', significa seguir implícitamente Sus instrucciones, y atenerse a ellas en la vida. Sólo entonces uno puede hacerse merecedor de Su gracia, ser el receptor de Su benevolencia, y estar libre de todas las preocupaciones y temores.

He aquí una historia de los tiempos de la encarnación de Shirdi. Vivía en Shirdi un sastre llamado Kashiram. Tenía una profunda fe y amor por Sainath. Por su amor, cosió una túnica verde y se la ofreció a Sai. Swami normalmente usaba una túnica blanca o anaranjada, pero el amoroso Sainath la aceptó y se la puso. El sastre sentía una gran alegría dando dakshina a Sainath todos los días.

Este Kashiram solía viajar a varios pueblos por trabajo. Una vez, mientras regresaba a Shirdi desde la aldea de Naur, fue atacado por un grupo de asaltantes. Kashiram estaba sentado en un caballo. Le rodearon y le robaron todas sus pertenencias. Al principio, Kashiram no se resistió, pero cuando intentaron arrebatarse un pequeño fardo de tela, se opuso enérgicamente. ¿Qué había en ese manojito que fuera tan valioso?

Hace mucho tiempo, un alma realizada llamada Janakidas Baba había instruido a este Kashiram para alimentar a las hormigas con un poco de azúcar todos los días. Desde entonces, Kashiram siguió las instrucciones y siempre llevaba un poco de azúcar en ese fardo de tela. Para evitar que los ladrones se llevaran el fardo, Kashiram arrebató

una espada a uno de los asaltantes y los atacó sin miedo, ¡sin miedo! Podía atacarlos, ¡sí! Al rato, Kashiram se cayó del caballo y quedó inconsciente. Temiendo que estuviera muerto, los ladrones huyeron.

Mientras todo esto sucedía, Kashiram seguía experimentando la presencia de Sainath con él todo el tiempo y se sentía sin miedo. Al cabo de un tiempo, unos transeúntes lo encontraron. Trajeron al inconsciente Kashiram a la conciencia y querían llevarlo a un hospital, pero Kashiram se negó y les pidió que lo llevaran a Shirdi. En Shirdi, Sainath hizo que le trataran a través de Madhavrao Deshpande, y pronto, por la gracia de Sainath, se recuperó por completo.

Cuando Kashiram estaba siendo atacado, ¿sabes lo que pasó? En Shirdi, en Dwarkamai, Sainath de repente empezó a golpearse el pecho, perdió los estribos y causó una conmoción. Los devotos que le rodeaban comprendieron que Sainath estaba ayudando a algún devoto en apuros. Fue sólo gracias a su fe en Sai que el solitario Kashiram pudo luchar sin miedo contra tantos ladrones. Más tarde, el gobierno lo honró por su valentía. Ves, ¡así es como Swami te da la fuerza!

En la presente encarnación de Parthi también, ha habido varios incidentes en los que los devotos Sai han sido capaces de superar el miedo durante una crisis a través de su fe en Swami. Un pequeño incidente sucedió una noche, en la que algunos dacoits fueron a una casa remota en un pueblo con la intención de saquear. En ese momento, un anciano estaba solo en su casa. Al darse cuenta de la gravedad de la situación, se puso delante de la fotografía de Swami y empezó a invocarlo diciendo: "¡Swami... Swami... Swami!". Nadie sabe qué ocurrió exactamente, pero los dacoits cambiaron de opinión y huyeron. El devoto de Swami estaba a salvo.

Swami dice: "¡Si uno practica tres cosas en la vida, puede llegar a ser uno Conmigo! Son la pureza, la paciencia y la perseverancia. Quienquiera que se imbuya de estas tres cualidades, dondequiera que esté, siempre estará libre del miedo. El miedo y el amor nunca pueden ir juntos. Donde hay amor, no hay miedo". Swami siempre solía decir eso.

Además, en el Ramayana, Prabhu Ramachandra ha dado una promesa a los devotos. Dice: "He hecho el voto de que liberaré a todos los seres vivos del miedo". Somos tan afortunados de tener a nuestro Señor Sri Sathya Sai Ram entre nosotros, dándonos la misma seguridad.

Los devotos se sienten atraídos hacia muchas formas diferentes de Dios, pero la que más atrae es aquella en la que Su mano se alza en señal de bendición, porque del Abhayahasta sacan fuerzas para cruzar con confianza este turbulento océano de la vida. En muchas fotografías, vemos a Swami dando Sus bendiciones. Su Abhayahasta nos hace darnos cuenta de que estamos bajo el paraguas de la Gracia de Swami.

¡Esta es una hermosa historia sobre este Abhayahasta! Una vez, Swami estaba dando un discurso en Chennai. El pabellón estaba repleto de devotos. Estaban absortos en el

darshan de Swami y Su discurso. De repente, entre el público, un niño de un año sentado en el regazo de una señora comenzó a gemir ruidosamente. Ella intentó calmarlo, pero fue en vano. Al contrario, empezó a llorar más fuerte. Todos los presentes se sintieron perturbados y no pudieron escuchar ni disfrutar del Discurso Divino. ¡Así fue como esto se convirtió en una especie de perturbación! Justo entonces, desde el estrado, mientras continuaba con el discurso, Swami sonrió, miró en dirección al niño y levantó Su Abhayahasta en señal de bendición.

Al momento siguiente, cerró el puño con fuerza. El niño dejó de llorar. El discurso continuó. Swami le dijo al traductor: "Una moneda de 25 paisas estaba atascada en la garganta del niño. La he sacado". Diciendo esto, Swami abrió Su puño. Había una moneda de 25 paisas en él. Al verlo, el traductor se emocionó. Inmediatamente relató la historia al público, que respondió con un estruendoso aplauso.

¿Cómo Swami pudo ver al niño sentado allí a cierta distancia, al niño que empezó a llorar y a perturbar la vecindad? Sólo con una mirada, Bhagavân Baba pudo comprender el problema del niño y quitó las 25-paisas y las sostuvo en Su puño, que luego abrió y mostró al traductor. Imaginen la dimensión de Su Gracia, Bhagavân. ¡Cómo Swami protegía a todo el mundo!

Aquí debemos comprender una cosa. Aunque el niño estaba en el regazo de su madre, ella no era consciente del problema. Así que ni siquiera invocó a Swami y el niño era demasiado pequeño para comprender nada. Pero Aquel que concede la liberación del miedo, ¿puede permanecer algo desconocido para Él? Eso es Bhagavân.

Bhagavân dice que cuando Dios se encarna, elige una dinastía y un lugar adecuados. Baba eligió la dinastía Ratnakara. Sri Kondama Raju, que pertenecía a esta dinastía, era una persona piadosa. Devi Satyabhama esperaba ansiosamente la llegada de Sri Krishna, (y Él) había venido en su sueño y le había dado una indicación sobre el advenimiento de Sri Krishna en Puttaparthi en los años venideros. El piadoso Sri Kondama Raju tenía estrechas relaciones con muchas almas realizadas. Solía discutir sobre espiritualidad con muchos de ellos. Entre ellos estaba Venkavadhoota, una persona muy erudita y luminosa.

Una vez Sri Kondama Raju y Sri Venkavadhoot estaban sentados en un bananero y hablando entre ellos. De repente, Venkavadhoot tomó la mano de Kondama Raju entre las suyas y le dijo: "¡Dios mismo va a encarnarse en tu familia!". Para que el significado quedara claro (para) Sri Kondama Raju, repitió la frase tres veces y añadió: "¡Tendrás la suerte de verlo!". Diciendo esto, se marchó y nunca más volvió.

¿Quién era este Venkavadhoot? No era otro que el llamado Venkusa, cuyo nombre se menciona en el Sri Shirdi Sai Satcharithra. La mayoría de ustedes deben haber pasado por eso y deben haber entendido el papel de Venkusa.

Un faquir alimentó a Shirdi Sai cuando Él era un niño pequeño. Después de su muerte, su esposa entregó la responsabilidad de Baba a Venkusa, que era un alma erudita y

piadosa. Sai pasó doce años en su compañía, alimentó a ese niño con amor y le impartió conocimientos, con el resultado de que los otros niños del ashram empezaron a envidiar al niño. Uno de ellos le lanzó un ladrillo a este niño Divino con la intención de matarlo. Para salvar al niño, Venkusa se interpuso y recibió el impacto en su cuerpo. Después de este incidente, el niño decidió abandonar el ashram. Más tarde llegó a ser conocido como Sri Sai Baba.

Después de Sainath Samadhi, Guru Venkusa vagó de un lugar a otro por toda la India. Conoció a Kondama Raju, de la dinastía Ratnakar, y le dijo: "¡Dios mismo se encarnará en tu dinastía!".

La mañana del 23 de mayo de 1940, cuando Baba movió Sus manos en el aire y distribuyó caramelos de azúcar y flores a todos los miembros de la familia, la noticia corrió como la pólvora y la gente de su vecindario se agolpó en torno a Baba. Pedda Venkama Raju no estaba en casa en ese momento. Alguien le dio la noticia y corrió a casa. Se abrió paso entre la multitud y se plantó delante de Baba.

Enfadado, levantó el garrote que llevaba en la mano y le preguntó: "¿Quién eres tú, un demonio, un fantasma o un loco? Dime la verdad. Te daré una paliza".

Baba estaba tranquilo. Respondió pacíficamente: "¡Yo soy Sai Baba! Gotra - Bharadwaja; Sutra - Apastamba; He tomado nacimiento en la dinastía Ratnakara Vamsa -, como consecuencia de tus oraciones a Venkavadhoota".

La palabra Ratnakar también significa océano. Durante el Samudra-madana - agitación del océano, muchas gemas preciosas emergieron de él. Por eso se le conoce como Ratnakara.

¡Que este océano de compasión derrame constantemente Sus bendiciones sobre todos nosotros!

¡Sai Ram! ¡Nos encontraremos más adelante!